

viene creativamente el espíritu humano, como quiere Cassirer, hay que reconocer que la amplitud del enfoque y la riqueza de sugerencias para la futura investigación hacen de esta obra de A. Schaff un valioso aporte para quienes se preocupan del signo y significado.

HEINZ SCHULTE-HERBRÜGGEN

LA LENGUA RUSA EN EL EXTRANJERO. Revista del Centro Científico-Metódico de la lengua rusa de la U. de Moscú. Moscú, 1967.

El "Centro Científico-Metódico de la lengua rusa" de la U. de Lomónosov, creado en 1966, ha publicado el primer ejemplar de su revista titulada *La lengua rusa en el extranjero*. Esta publicación no es más que el primer brote de toda una variada gama de actividades científico-pedagógicas que ha emprendido dicho centro científico. Su director, B. G. Kostomarov, traza a grandes pinceladas, en las primeras páginas las tareas y planes que desarrollará en el futuro: su objetivo fundamental será proporcionar la más completa asistencia a los organismos y personas que aprendan y enseñen ruso más allá de las fronteras de la URSS.

Un rápido examen de la revista permite concluir que se trata de un magnífico instrumento de aprendizaje de la lengua rusa, tanto por las observaciones relativas a los cambios lingüísticos producidos últimamente como al repertorio de nuevas voces, locuciones y términos técnicos. Así lo han comprendido prestigiosos lectores, cuyas opiniones aparecen consignadas en este primer ejemplar que reseñamos.

Tres son las direcciones esenciales de estas publicaciones, expresa el director del instituto:

1. El Centro preparará programas, planes escolares, manuales, diccionarios, crestomatías, recolección de ejercicios, textos de conversación, filmes, destinados a los cursos de ruso de nivel medio y superior en los países extranjeros.

2. El Centro realizará, también, una serie de investigaciones teóricas sobre la lengua rusa contemporánea en estrecho contacto con la lógica, psicología, matemáticas y semiología, con el fin de determinar los mejores métodos para la enseñanza de este idioma. En otra dirección, se planea llevar a efecto, en primer lugar, las siguientes investigaciones:

a) en el campo fonético: enseñanza experimental de la base articulatoria rusa y de la entonación.

b) en el terreno gramatical: la creación poética de la gramática funcional rusa.

c) en lo relativo al léxico y a la fraseología¹: descripción de las "refren-

¹*Fraseología*: disciplina lingüística reciente que estudia grupos de palabras que son inanalizables desde el punto de vista sintáctico por haberse convertido en una unidad semántica o clisé lingüístico.

datas" del sistema lexical, en forma de diferentes diccionarios, ante todo, del diccionario de las más importantes composiciones de palabras. Se prevén, finalmente, investigaciones psicológicas relacionadas con el mecanismo del habla y la percepción de la segunda lengua², particularmente los problemas de interferencia y bilingüismo. Además, se preocupará del uso de la enseñanza programada y de los medios técnicos, incluyendo las "máquinas enseñantes".

3. El Centro llevará a efecto cursos breves, seminarios y conferencias, con el fin de perfeccionar la disciplina pedagógica y el conocimiento efectivo del ruso, con respecto a los metodólogos extranjeros.

La revista *La lengua rusa en el extranjero* contiene numerosos artículos sobre lingüística, metodología de la enseñanza, bibliografías, críticas, etc. De entre los primeros artículos hemos reseñado aquellos que revelan aspectos interesantes en este campo.

Estructura de las unidades entonativas del ruso.

Bryzgunóva, licenciado de la U. de Lomonosov, distingue cinco tipos de unidades entonativas³, llamadas Ik-1, Ik-2, Ik-3, Ik-4, Ik-5, que determinan la variación de sentido de las frases, desde la simple enunciación hasta la expresión de matices emocionales.

El análisis del sistema entonativo apunta a dos direcciones fundamentales: a la estructura de las unidades entonativas y a su uso en el habla. La presente reseña sólo se detiene brevemente en el primero de los problemas.

Es característico de cada tipo "Ik", la distinción de una parte protónica, una tónica y otra postónica⁴, como asimismo el desplazamiento del centro "Ik", causante de mutaciones en el sentido de las frases.

He aquí las características de cada tipo "Ik":

1. *Primera construcción entonativa*: Se manifiesta más claramente en las proposiciones narrativas⁵.

²La primera lengua extranjera que se asimila.

³La médula de este artículo la constituye un breve resumen de las ideas expuestas por el autor en el libro *Fonética práctica y entonación de la lengua rusa*, destinado a los enseñantes que laboran con extranjeros, Edit. de la U. de Moscú, 1963.

⁴Esta es una distinción que suele hacerse a propósito de las palabras y que resulta particularmente significativa en la reducción de las vocales.

⁵En la transcripción de la entonación, el número indica el tipo "Ik" y el centro entonativo. Los trazos bajo los ejemplos indican las partes, anteriormente aludidas, de la frase.

Ejs.: [mój brat uječal otgychát'. Y já skóro ujedú]⁶.

(Mi hermano fue a descansar. Y yo pronto iré).

[my n'e znájem jevó ádr'esa. Na káf'edr'e tóze n'iktó n'e znájet].

(No sabemos su dirección. En la cátedra tampoco nadie la sabe).

2. Segunda construcción entonativa: Se revela, fundamentalmente, en las frases interrogativas con palabra interrogativa:

Ejs.: [skól'ko vam l'et?]⁷.

(¿Qué edad tiene usted?).

[skól'ko l'et vásemu sýnu?].

(¿Qué edad tiene su hijo?).

El centro de "Ik-2" se desplaza hacia la palabra que precisa el predicado de la pregunta (sobre lo que se pregunta).

La apelación y exclamación constituyen una variante de "Ik-2" ("Ik-2a"), pues la subida tonal es un poco más notoria en la parte acentuada:

Ejs.: [smotr'ít'e!].

(¡Mire!).

[^{2a}ostoróžno!].

(¡Cuidado!).

3. Tercera construcción entonativa: Se evidencia más claramente en la expresión de la pregunta, sin el uso de la palabra interrogativa:

Ejs.: [Éto vása súmka?].

(Esta cartera es suya?).

[jejó zovút natása?].

(¿Su nombre es Natacha?).

[Vása kn'iga l'ezit na stol'ě?].

(¿Es su libro el que está en la mesa?)

⁶La transcripción es esencialmente bibliográfica.

⁷El trazo grueso indica la parte acentuada, la cual se pronuncia con una insignificante subida y una insistencia pequeña.

[mojá].

(El mío).

En estas frases, el centro "Ik-3" muestra el predicado de la pregunta, que puede ser la palabra que permite, por el sentido, la contraposición.

4. *Cuarta construcción entonativa*: Se manifiesta, con mayor claridad, en las frases interrogativas incompletas con "a":

Ejs.: [\bar{a} v̄yj?].

(¿Y usted?).

[a Natása?]

(¿Y Natacha?).

Si la parte acentuada está al final, el tono comienza en un punto más bajo en comparación con la parte protónica, pero después, en los límites de la sílaba, sube regularmente: [a vyj?]. Si hay parte postónica, la acentuada se pronuncia en descenso, y aquella, con regular subida del tono: [a Natása?].

*La lengua rusa y la sociedad soviética*⁸

El Instituto de la Lengua Rusa de la URSS, con ocasión del 50 aniversario de la Revolución de Octubre, realizó un notable trabajo sobre la monografía colectiva *La lengua rusa y la sociedad soviética*, tendiente a captar las tendencias esenciales y el desarrollo normal del ruso, a través de la época soviética: cambios del idioma en el sistema de pronunciación, procesos que reflejan las transformaciones semánticas de la constitución léxico-fraseológica de la lengua literaria, las nuevas direcciones estilísticas en el desarrollo lingüístico, formas y tipos de formación de palabras... Como el título indica, los cambios se relacionan con las transformaciones de la constitución estructural de la sociedad soviética.

Se reproducen, a guisa de ejemplo, algunos de ellos, tocantes a la pronunciación literaria en los últimos cincuenta años. Son bastante con-

⁸La lingüística soviética —aun cuando abandonó alrededor de 1950 las teorías de Marr, continuando desde entonces las mismas líneas de EE. UU. y el resto de Europa— ha insistido especialmente en las relaciones entre lenguaje y sociedad. (N. de los reseñadores).

siderables. Al comienzo del siglo, la "ekan'e"⁹, que era norma de la pronunciación moscovita y petersburguesa: z'e'ml'já, p'e't'í, cambió a "ikan'e": z'i'ml'já, p'i't'í¹⁰. Análogamente, según las reglas de los primeros años de nuestro siglo, en la primera sílaba protónica, después de silbantes, no era posible en general el sonido "a"; para esa generación, en lugar de "a" se pronunciaba un sonido entre (y) y (E). Palabras como šagui, žará sonaban como šy'gui, žy'rá. En estos días, en cambio, la pronunciación "a" se ha expandido ampliamente¹¹.

En muchos casos cambió la pronunciación de las consonantes blandas delante de consonantes igualmente blandas. Si antes se pronunciaba d'l'já, d'v'er', ahora se dice dl'já, dv'er', es decir con consonantes duras.

Antes la consonante "r" después de "e", delante de labiales y posteriores, en muchas palabras, se pronunciaba blanda: v'er'ch. Hoy, en casos similares, "r" es arcaica, pues se ha transformado en dura.

Cambió la pronunciación de la "iaison" de consonantes como: kk, gk, kg, kt, kd. Antes se decía: ch komú, ɣ górodu, ɣ dómu, ahora se dice "k komú, g górodu", etc.¹².

Al comienzo del siglo era posible, en el interior del morfema, el sonido (ž') (ž larga y blanda): jéz'u. Ahora, en lugar de tal sonido, se escucha y pronuncia (ž) dura, si bien es cierto que, en nuestros días, ambas variantes se consideran literarias.

"ikan'e" indica la insistencia sobre "i". "Ekan'e" indica la insistencia sobre "e". Hacemos notar, a propósito de la transcripción de los ejemplos citados en esta reseña, que salvo algunos casos (como la explicación de los cambios en la pronunciación de determinados sonidos) es, por lo general, bibliográfica.

¹⁰Después de consonantes blandas, "e", en la primera sílaba protónica, se pronuncia con matiz de "i" (t'e'b'e), señalaba la *Gramática de la Lengua Rusa* de la Academia de las Ciencias de la URSS. (P. 61, Moscú. Editorial de la Academia de las Ciencias de la URSS. 1960). (N. de los R.).

¹¹La pronunciación de "a" en la primera sílaba protónica, apunta la *Gramática Académica*, después de silbantes, es cercana a "y", según las viejas normas (zyrd), ahora es arcaica (P. 61). También Bryzgunóva anota dos variantes de pronunciación, en este caso representadas así: (A) y (y^o): žArd, žy^ord. (*Fonética práctica y entonación de la lengua rusa*. Editorial de la U. de Moscú, 1963, p. 138). (N. de los R.).

¹²El signo (ɣ) representa una "g" fricativa.

Mutó, además, la pronunciación de algunos morfemas: las terminaciones de los adjetivos del masculino singular con base en postpalatal, sonaban así: tónk'bj, t'ich'bj¹³. Ahora es arcaica. En el estilo hablado es normal: tónk'ij, t'ichij.

Varió también la pronunciación de las terminaciones verbales. En lo referente a los verbos, la terminación de la tercera persona plural "-ut" se desplazó a "-at". En lugar de la anterior "chód'ut", se encuentra "chód'bt".

La partícula "-s'já", que se pronunciaba con *s* dura, se ha transformado en *s'* (*s* blanda): kupájs'ja, sad'it'es'.

En cuanto al desarrollo de los cambios locales de la pronunciación literaria, se afirma que en nuestros días tiene lugar una unificación de la misma, un acercamiento de las variantes locales de la lengua literaria.

La lengua rusa, en el espejo del francés (V. Gak).

Quien haya enseñado o aprendido una lengua extranjera, se ha percatado, seguramente, de que aun el perfecto conocimiento de la gramática y un amplio vocabulario no pueden coincidir con aquella forma de expresión conceptual, que en una determinada situación utilizaría el portador de la lengua, ya que las lenguas poseen varias formas de expresión de una idea. No pocas veces se piensa que el "espíritu de una lengua" sólo se asimila merced al contacto con los portadores de la lengua dada.

Martinet, a este propósito, ha criticado la ingenua y expandida concepción según la cual las lenguas presentan listas paralelas de palabras, de tal modo que las diferencias entre ellas se reducen a la sustitución de los objetos y nociones. Así, por ejemplo, a la palabra francesa "table" corresponde en ruso "stol". Si este paralelismo se infringe, se habla de "idiotismos". De ahí que Martinet critique la idea de que las palabras de las diferentes lenguas denominan los mismos objetos y nociones, pues en realidad reflejan una diversa agrupación de los objetos y fenómenos en la mente del ser humano¹⁴. Así, a una palabra "bleu", en francés, corresponden dos términos rusos: s'in'ij y golubój. A la palabra francesa

¹³El signo (b) representa, para los fonetistas rusos, el sonido "a" reducido, cuya ubicación puede ser postónica (la primera y, generalmente, siguientes postónicas) y protónica (generalmente todas las sílabas protónicas, salvo la primera). (N. de los R.).

¹⁴"A chaque langue correspond une organisation particulière des données de l'expérience. Apprendre une autre langue, ce n'est pas mettre de nouvelles étiquettes sur des objets connus, mais s'habituer à analyser autrement ce qui fait l'objet de communications linguistiques". (*Eléments de linguistique générale*. A. Martinet).

"bois", en ruso corresponden tres palabras: "l'es, d'é'r'vo, drová¹⁵. Por otra parte, con una sola palabra rusa: r'eká, se indica aquello que en francés se expresa con dos palabras: "fleuve" y "rivière".

Sin embargo, de esta aseveración debe hacerse una conveniente deducción. Describiendo, en las formas del lenguaje, alguna situación, cumplimos un acto de denominación. Las relaciones de los objetos, ante cualquiera manera de denominación, permanecen invariables. Como base de ella se toma algún signo diferenciador. Las lenguas se diferencian no sólo porque tienen varias denominaciones para las nociones semejantes y objetos, sino porque en el acto concreto del habla, con respecto a la denominación de los objetos y fenómenos, pueden diferenciarse varios rasgos, en relación con lo cual se usan diversas palabras, formas y construcciones. Precisamente, estas últimas diferencias presentan una gran dificultad para la asimilación, sobre ellas nada se dice en las gramáticas existentes y manuales, pero permanecen en la base del "espíritu de la lengua". Por ejemplo: en ruso y francés, la indicación de las unidades fundamentales de tiempo coinciden: heure-sas, jour-d'en', semaine-n'ed'él'ja, mois-m'és'jats, année-god. Pero, si se quiere indicar los lapsos de tiempo intermedios se descubren diferencias características: six mois-polgóda.

Se aclaran, a continuación, algunas regularidades en la construcción de la manifestación, en la elección de las palabras en ruso, en comparación con el francés.

En relación con la posición de algún objeto en el espacio, pueden indicarse las siguientes observaciones:

1) "Posición del objeto", es decir, la situación propia del objeto (horizontal, vertical).

2) "Situación relativa", es decir, en relación con otro objeto (encima, dentro, debajo, detrás de él).

Para indicar la posición del objeto, en ambas lenguas se usan los siguientes verbos:

a) Verbos de significación general: être-byt', se trouver-nachod'ít'sja, llamados *abstractos*. No indican ni "posición" ni "situación relativa".

b) Verbos que precisan la posición del objeto: être debout-stoját',

¹⁵El término "d'é'r'vo" está tomado aquí sólo en una de sus dos significaciones, en aquélla equivalente a "madera", y no a "árbol", pues "bois" no abarca esta última; de lo contrario sería preciso modificar el ejemplo:

FRANCES	ESPAÑOL	RUSO
arbre	árbol	<i>d'er'vo</i>
<i>bois</i>	madera	
	bosque	<i>l'es</i>

(Se agrega el español para mayor claridad).

être couché-l'ezát', être assis-s'id'ét', être suspendu-v'is'ét', llamados por el autor, de *posición*.

c) Verbos que muestran la situación de un objeto con respecto a otro, pero sin precisión de su propia posición: "adhérer-pr'imykát' k, entourer-okruzát', séparer-razd'el'ját', llamados *locales*.

d) Verbos que revelan que el objeto se distingue de otros: "s'élever-voz-vysát'sja, se dresser-vozvysát'sja, tortsát', se détacher-vyd'el'ját'sja, llamados *contrastantes*. No coinciden enteramente con los "de posición".

Las diferencias usuales de estos verbos, en ruso y en francés, se explican por el hecho de que en la elaboración de la manifestación reflejan diversamente las relaciones objetivas constantes de la realidad.

Hay objetos que tienen una posición típica en una situación dada: "dom stoít, kart'ina na st'en'é v'is'ít, kn'íga-generalmente-l'ezít¹⁶.

Si el habla parte de una posición común del objeto o si la posición del objeto no es clara, el francés usa los verbos abstractos (être, se trouver, il y a). Si la posición del objeto no está dada de antemano (por ejemplo, una persona, en una habitación, puede estar de pie, acostada, sentada, parada) o no es de situación clara, el francés usa los verbos "de posición". En ruso, en ambos casos, se conserva la tendencia al uso de los verbos de posición. Estas diferencias se advierten a partir de las más simples frases: "il y a un livre sur la table-na stol'é l'ezít kn'íga, il y a une étagère ici-zd'es' stoít etazérka, mettre un livre sur la table-položit' na stol kn'ígu, se mettre à table-s'est' za stol.

La situación propia del objeto, en la manifestación rusa, está precisada en el caso dado, en francés se da la posición general de un objeto en relación con otro, con ayuda de verbos locales. Aquí se conservan tales correspondencias (las preposiciones pueden ser diferentes):

entourer - stoját' (v'is'ét', ...) vokrúg.

séparer - stoját' (v'is'ét', ...) m'ézdu.

occuper - stoját' (v'is'ét', ...) v.

etc. ...

Los verbos stoját', l'ezát', etc., resultan preferibles cuando en la manifestación francesa se usan los verbos contrastantes:

L'école s'élevait un peu en retrait - škóla stojála na okráin'e d'er'évn'i.

Así, en la descripción de tales situaciones, el hablante ruso nota antes de todo la propia posición del objeto, mientras el hablante francés, la situación del objeto en relación con los otros objetos; la propia situación

¹⁶La casa está de pie, el cuadro en la muralla cuelga, el libro yace.

del objeto permanece inexpresa, si es clara. La indicación de la situación propia general resulta indispensable en el habla rusa, y en la descripción de las poses concretas donde el francés se limita al verbo copulativo (*être, rester, avoir*):

Le père avait les yeux fermés - ot'ěts l'ežál s zakrytym'i glazám'i.

Es sabido que cuando más se usa una palabra tanto más se somete a una eflorescencia semántica, a una transformación del elemento invariable de la manifestación. Eso sucede con los verbos *stoját'*, *l'ežát'*, *s'id'ět'*, *v'is'ět'*. Junto con indicar el estado de reposo, y contraponerse a los verbos de movimiento, los verbos de posición, no pocas veces, se usan en ruso, para indicar no la posición del objeto sino su inmovilidad. Corresponden, en estos casos, a los verbos franceses y a las expresiones que indican ausencia de movimiento (*s'arrêter, reposer, demeurer immobile*):

Les nuages demeuraient immo- oblaká n'epodv'ǐzno v'is'él'i v cho-
biles dans l'immensité froide et lódnoj i n'edost'izímoj v'ysín'é.
inaccessible. (Paustovskij).

En la conversación, los verbos de posición a menudo se usan en su significación directa para la expresión de lo estático, en contraposición con los verbos de movimiento, que indican un proceso dinámico:

pójezd *id'ót* y pójezd *stoít* (El tren va y el tren está parado).

tútsi *plyvút* y tútsi *viis'ját* nad górodom. (Las nubes "nadan" y las nubes "cuelgan" sobre la ciudad).

on *úžé chód'it'* y n'et, on *ješó l'ežít*. (¿El ya camina? No, aún está acostado).

A menudo se usan *l'ežát'* y *stoját'* para la indicación de los fenómenos naturales, cambios de los tiempos del año y partes del día, influencias del ambiente en los sentimientos del ser humano (calor, frío, oscuridad, luz, etc.). Todas estas significaciones, en ambas lenguas, pueden expresarse mediante proposiciones impersonales:

stojál cholódhij d'en' — La journée était froide.

gald'óz stojál strásnyj — Il régnait un brouhaha assourdissant.

En la conversación, en la unión con un verbo, en la forma personal, los verbos de posición pueden indicar la continuación de la acción, su simultaneidad con otra acción, y además, en la base de la última significación nace la significación de contraposición (*être à, être en train de*):

sto on d'élajet? *S'id'ít'zan'imájets'ja, l'ežít, tsítájet...* Já *v'ízu: on stoít, zd'ot m'en'á.* (¿Qué está haciendo? Está sentado, está estudiando, está acostado, leyendo... Ya veo: está de pie, esperándome).

Los verbos rusos *Stoját' / stáv'it', s'id'ét' / sažát', l'ežát' / vozlagát'*, entran en muchas constantes composiciones de palabras. Además, con algunos grupos semánticos de palabras se usan determinados verbos. Así, todo lo que figura en el papel, documentos, necesita el verbo *stoját'*.

Comparar: *postáv'it' zap'itúju, zd'és' stoit tótska, jemú postáv'il'i choróšuju otm'étku, voprós stoit na pov'éstsk'e dn'a.* (Poner una coma, aquí hay un punto, le pusieron una buena nota, la pregunta (problema) está a la orden del día).

Muchos fraseologismos que en francés se construyen con el verbo "être", o con verbos transitivos (avoir, faire), tienen en ruso correspondencias que conservan los verbos de posición "*stoját', l'ežát', s'id'ét', etc'*":

faire la queue — stoját' v óts'er'edi.

garder le lit — l'ežát' v post'él'i.

Así, los verbos de posición son bastante más usados en ruso que en francés; el hablante ruso, al describir la situación del objeto, nota su posición propia, incluso en los casos en que es de situación clara.

SAÚL CÁCERES
HUGO OBREGÓN

MARIO BUNGE: SCIENTIFIC RESEARCH. I. THE SEARCH FOR SYSTEM. II. THE SEARCH FOR TRUTH. Berlin Heidelberg. New York. Springer-Verlag. 1967.

En un número anterior (*Anales* Nº 138) destacamos la sucesión de obras que el profesor Bunge había venido publicando en Norteamérica y comentamos una de ellas, a la sazón la última, *El mito de la simplicidad*. En 1967 han aparecido otras dos, *Foundations of Physics* (Berlin, Springer) y el vasto tratado sobre la investigación científica a que se refiere esta reseña. Con ellas, el autor se sitúa indiscutiblemente en la vanguardia de la epistemología contemporánea. *Scientific research* se presenta formalmente como un libro de texto: redactado en un lenguaje claro y relativamente sencillo, con asteriscos que distinguen los pasajes más técnicos y que pueden omitirse en una primera lectura, ilustrado con numerosos diagramas, premunido de bibliografías extensas y actuales, trata en sus novecientas páginas todos los temas propios de una metodología general de las ciencias empíricas. Cada una de las noventa y tres secciones en que la obra se divide termina con una colección de problemas, algunos de ellos preguntas sencillas cuya respuesta requiere una aplicación de conceptos explicados en la sección precedente, o involucra una refutación obvia de algún prejuicio epistemológico difundido; otros, problemas filosóficos aun no resueltos; otros, por último, pequeños programas de